



BOLETIN CAMINO AL DESARROLLO

Boletín FUNDESYRAM, edición N° 86 | Mayo, 2018

HUERTOS FAMILIARES Y VIVERO ORGÁNICO, PARROQUIA SAN MARTIN DE PORRES, SANTIAGO DE MARÍA, USULUTÁN



***PABLO HERNANDEZ, CURA PÁRROCO, PARROQUIA SAN MARTIN DE PORRES, SANTIAGO DE MARIA y
VICTOR MARTINEZ, TÉCNICO FUNDESYRAM***

TESTIMONIO DE UNA ECOCOMUNIDAD CON JÓVENES EN RIESGO SOCIAL

En la Parroquia San Martín de Porres en La Ciudad de Santiago María, existe un grupo de jóvenes guiados por el sacerdote Pablo Hernández, párroco responsable de la parroquia. El grupo inició proponiendo la creación de huertos familiares urbanos y rurales con el apoyo de Caritas. Santiago de María concentra la mayoría de su población a quien apoyan en la zona urbana, por ello la propuesta busca aprovechar espacios pequeños para producir verduras y vegetales, como una acción en contra de la extrema pobreza en que viven muchas familias.

Caritas, apoya el proceso con semilla y asesoría para iniciar, se imparten talleres en comunidades para hacer almácigos en bandejas y el cuidado de las plantas.

Logros obtenidos hasta el momento

En uno de los sectores más golpeados por la violencia de pandillas, se decide intervenir junto a los jóvenes de la comunidad para destinar el entorno de la ermita en un huerto, iniciando con la construcción de la cerca que no había, siembra y luego se convertiría en un vivero. Dicha experiencia permite que los jóvenes

se involucren, aprendan y se organicen en una actividad de bien común.

Logramos repartir semillas de: chile, tomate, berenjena, cilantro, rábano, perejil. Y este primer momento nos permite descubrir la riqueza de las plantas aromáticas, logrando tener una experiencia piloto en los jardines de la Parroquia y en unos hogares. Se ha sembrado pepino, zanahoria, brócoli, espinaca, lechuga, cebollín. También hemos hecho actividades de reciclaje de llantas.

Las dificultades encontradas y como las hemos superado

Sin embargo, ha habido dificultades, cuando las familias empiezan a cosechar tomates y chiles, que comienzan a surgir las plagas. ¿Qué hacer? ¿Cómo tratarlas? ¿Y qué tipo de semillas necesitamos para sembrar?

También uno de los problemas en Santiago de María, es que no posee ríos. El agua es limitada y altamente clorada. Decidimos crear depósitos de agua en el suelo, recubiertos de plástico, para liberar el cloro del agua y posteriormente usarla para riego, eso nos permitió también tener tilapias.

Empezamos a promover que no se use agro tóxicos, iniciamos la investigación de que hacer y cómo hacerlo. Necesitábamos producir en armonía con la naturaleza y ver prácticas exitosas y permanentes.

Otra etapa importante - abril 2017

Surge la propuesta de un grupo de jóvenes de crear un vivero comunitario.

Nos encontramos con el problema que los viveros en la actualidad son tratados con agro tóxicos en enormes cantidades. Decidimos que debe ser un vivero libre de agro tóxicos, desde la selección y preparación de la tierra, el cuidado y desarrollo de las plantas.

Caritas nos asesora y se crea el E.M.5

Limitaciones:

1. Masificar el proyecto. Al inicio se invitó a todas las comunidades a participar, pero no todas perseveraron, pues esto se trata de mantenerse activo para producir y muchos prefieren solo pedir y no ser protagonistas de transformación.
2. Conseguir semilla criolla. Es un gran problema que no se tenga un lugar o institución en oriente que tenga un banco de semillas criollas.

LO ULTIMO QUE HEMOS HECHO

Febrero 2018

Conocemos la experiencia que FUNDESYRAM, que realiza en Berlín con la Organización APAOSIETE y aprendemos para poder aplicar dichos conocimientos en nuestros huertos

Gracias al apoyo de FUNDESYRAM, un joven participa en un taller de agroecología que impartió FUNDESYRAM con el apoyo del proyecto de Fomento Orgánico que apoya desde el 2017 la Unión Europea, HORIZONT3000 en asocio con el MAOES, dicha especialización la recibió en el Centro la Divina Providencia en Santa Tecla.

LOGROS:

1. Descubrir familias emprendedoras en las comunidades, eso permite fortalecer sus huertos, aprender de sus experiencias vividas y que sean ellos los modelos a replicar para otras

comunidades o familias.

2. Mejorar el concepto que un jardín o huerto nos adorna la casa, pero; que también puede ser comestible.
3. Producir alimentos orgánicos en casa.
4. Las familias se sienten empoderadas y seguras de lo que tienen.
5. Se fomentan mejores lazos de amistad y solidaridad, pues se comparten experiencias, semillas, plantas.
6. Producimos nuestros propios abonos, foliares, repelentes, orgánicamente.
7. Educación: nos ha permitida hablar y hacer conciencia del cuidado de la salud física y mental del hogar, contando con espacio, aunque pequeño pero digno y educativo.

En la Parroquia contamos con una experiencia piloto de huerto urbano, en poco espacio tenemos: cilantro, perejil, hierba buena, menta, romeron, cebollín, tomate, chile, berenjena, cebolla, lechuga, salvia, albahaca, alcapate, rosas de Jamaica, locoro, guinda, granada, rábano, zanahoria, zacate limón, tomillo, limón, naranja.